

O ESTADO DE SAO PAULO

Para ministro, negociação na OMC facilita a Alca

São Paulo - O ministro da Agricultura, Roberto Rodrigues, disse hoje acreditar em um avanço nas negociações para a formação da Alca, apesar do recente impasse entre o Mercosul e os Estados Unidos que acabou adiando a reunião de cúpula programa para o México. Segundo o ministro, é na Organização Mundial do Comércio (OMC) que os sinais são promissores. "Os países ricos já sinalizaram que aceitam flexibilizar seus pontos de vista na OMC e é possível que essa negociação acabe facilitando os acordos na Alca", disse.

O ministro acredita que um acordo do Mercosul com a União Européia ajudará nas negociações com a Alca. Isso porque a conclusão de um acordo com os europeus poderá ser vista como a perda de uma oportunidade de acesso ao mercado dos países do Mercosul para outros países que negociam com a Alca.

Segundo ele, o Brasil está melhorando as ofertas na Alca. "A oferta inicial do Brasil compreendia 36% do universo de comércio entre os países da Alca, e a atual já abrange 65%", disse.

Chanceler mexicano quer avançar negociações com Mercosul

Brasília - O chanceler do México, Luís Ernesto Derbez, afirmou nesta segunda-feira, no Itamaraty, que pretende avançar o mais rapidamente possível para as negociações do acordo de livre comércio e para a ampliação do diálogo político entre o México e o Mercosul. Derbez afirmou também que representantes mexicanos participaram como observadores de reuniões de cúpula do Mercosul, mas que no próximo encontro, em junho deste ano, o Mercosul deverá convidar o próprio presidente do México, Vicente Fox.

Segundo informações que ele recebeu da Argentina, que coordena o Mercosul neste semestre, o convite deverá ser encaminhado à Cidade do México assim que for definida a data do evento. "Já temos um acordo de livre comércio com o Uruguai, sob o amparo do acordo quadro entre o Mercosul e o México. Agora queremos avançar e fechar um acordo de liberalização com todo o bloco", afirmou Derbez.

Pouco antes dessas declarações, em palestra proferida aos estudantes do Instituto Rio Branco, Derbez listara o Mercosul entre os "sócios estratégicos do México". Evidentemente, por razões econômicas geográficas e migratórias, os Estados Unidos continuam a liderar essa lista. O Mercosul, entretanto, surge entre as prioridades da política externa mexicana como um importante elo com a América Latina.

Nesta terça-feira, Derbez se encontra com o chanceler Celso Amorim, com quem chefiará uma reunião ampliada entre as delegações dos dois países. Além do Brasil, Derbez deverá visitar os outros três sócios do Brasil no Mercosul.

EL MERCURIO

Brasil, Chile, EE.UU.: ¿ALCA o ALCA Light?

La semana pasada tuve la oportunidad de participar como expositor en el Foro de la Libertad, evento anual que congrega a unos 3.000 asistentes y que se realiza en Porto Alegre.

Allí tuve el honor de compartir las presentaciones con Luiz Felipe Lampreia (ex Canciller), Pedro Malán (ex Ministro de Hacienda) y con el ex Presidente Fernando Henrique Cardoso. Ante esa audiencia, y aunque no tenía nada que ver con el tema del evento, me pareció de justicia recordar a nuestro gran futbolista Elías Figueroa y su famoso gol que le dio el Campeonato de Brasil al Internacional de Porto Alegre en 1975.

Uno de los temas centrales de la conferencia fueron las perspectivas de integración comercial para Brasil y -más globalmente- para nuestro continente. Este es un tema de fuerte debate en Brasil y de extraordinaria importancia para América Latina. Hoy nos estamos jugando el futuro del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que actualmente goza de una salud bastante precaria.

El ALCA y Brasil

Los orígenes del ALCA se encuentran en los planteamientos de George Bush (padre), quien hizo el llamado a crear una gran zona de libre comercio para las Américas, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, a fines de los ochenta. Esta visión se formalizó en la cumbre de Miami (diciembre de 1994), que estableció un calendario bien preciso: las negociaciones debían culminar en diciembre de 2004 y los congresos nacionales debían ratificar el acuerdo durante 2005. Estos plazos parecieron factibles cuando se anunciaron hace una década, pero hoy se ven completamente irreales.

El ALCA sería un muy buen acuerdo para las Américas. Crearía la mayor zona de libre comercio del mundo, con una población combinada de unos 850 millones de personas, más del doble de la Unión Europea, y un producto interno bruto (PIB) de más de US\$12 trillones, que se comparan con un PIB de unos US\$8,5 trillones en la UE. La creación del ALCA daría un poderoso incentivo al comercio y las inversiones en América Latina.

Sin embargo, las perspectivas del ALCA no son hoy promisorias. Sus co-presidentes son en este momento EE.UU. y Brasil, y no por casualidad se dejó a los países más grandes de las Américas para co-presidir el proceso de integración. El problema es que al actual Gobierno de Brasil no le gusta el ALCA, al menos no un ALCA que esté guiada por EE.UU., y por tanto, parece no estar dispuesto a asumir un liderazgo positivo a favor de la concreción del acuerdo.

Pugna Brasil-EE.UU.

En buena medida, la pugna entre Brasil y EE.UU. es una de poderes. A Brasil le gustaría liderar el proceso de integración económica de América del Sur a través de la extensión del Mercosur. Y a EE.UU. le gustaría hacerlo a través del ALCA y de acuerdos selectivos. Pero el Mercosur no es atractivo en sí mismo para los países latinoamericanos. Por una parte, en su estado actual impone la obligación de ceder la soberanía nacional sobre la política comercial (técnicamente, el Mercosur no es un acuerdo de libre comercio sino una Unión Aduanera); por otra parte, en tamaño de mercado no puede competir con el atractivo de Norteamérica.

Esta forma de pugna no se reconoce abiertamente. El planteamiento de Brasil es más técnico y bien fundado. Nuestro vecino insiste en que las negociaciones del ALCA deben incluir los subsidios agrícolas y la legislación anti-dumping norteamericanas. EE.UU. retruca que está dispuesto a poner estos temas sobre la mesa, pero en el marco de la actual ronda de negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC), conocida como la ronda de Doha (por la ciudad en que fue inaugurada); el objetivo es usar estos temas para obtener concesiones de Europa y Asia.

A su vez, EE.UU. pide que el ALCA incluya normas claras en los temas de su mayor interés, como compras de gobierno, reglas de propiedad intelectual y tratamiento a la inversión extranjera. Brasil se resiste a avanzar mucho en estos temas, al menos mientras no se llegue a acuerdo en los temas agrícola y de anti-dumping.

¿Y Chile?

Mientras se dirime la disputa entre los colosos, Chile está en el mejor de los mundos. Goza de acceso privilegiado a EE.UU. y Canadá, la Unión Europea y gran parte de América Latina a través de tratados de libre comercio. Desde un punto de vista mezquino, a Chile no le conviene el ALCA, porque nuestra preferencia en esos mercados se deprecia a medida que otros tienen acceso a los mismos. Dicho de otra forma, hoy nos beneficiamos de la desviación de comercio de esos mercados, la que se reducirá si prospera el ALCA.

Sin embargo, creo que los beneficios para Chile de una gran zona de libre comercio hemisférica son mayores que los costos. A Chile le conviene que la región se potencie y mejoren sus perspectivas de crecimiento. Con seguridad, nuestro país seguirá siendo la economía más estable y seria de la región, destino de muchas inversiones que aspiren a posicionarse en América Latina. Mejor aún con el ALCA.

¿Pero qué va a pasar si continúa el "gallito" entre EE.UU. y Brasil? Se abren entonces un par de opciones. Una es que fracase el ALCA; si EE.UU. no logra ponerse de acuerdo con Brasil, es probable que negocie tratados bilaterales selectivos en Latinoamérica, como ya lo ha hecho con Chile y Centroamérica. Y esta opción aparecerá como irresistible para la gran mayoría de los convocados.

Una variante de esta alternativa es que se negocie un ALCA que deje fuera los temas conflictivos, los que molestan a Brasil y los que complican a EE.UU. Esto es, un ALCA "light", que es similar al fracaso del ALCA y compatible con acuerdos selectivos de profundización con EE.UU.

Hay una mucho mejor opción, pero requiere de voluntad tanto en Washington como en Brasilia. En primer lugar, debe reconocerse que los plazos son imposibles de cumplir y fijarse un cronograma realista. Segundo, no debe aceptarse una versión ALCA "light", que deje los temas conflictivos fuera. Será necesario que ambos cedan.

EE.UU. debe estar dispuesto a poner sobre la mesa, por ejemplo, los subsidios agrícolas. No es suficiente decir que estos temas serán vistos solamente en el marco multilateral de la ronda de Doha. Sin embargo, tampoco es realista pensar que EE.UU. va a poner toda la carne sobre la parrilla en la negociación del ALCA; algo se va a guardar para negociarlo en la OMC.

Brasil debe hacer otro tanto con las compras de gobierno, las normas de propiedad intelectual y el tratamiento de la inversión extranjera, entre otras. También debe aceptarse que existan distintas velocidades de acceso al ALCA, tal como la UE lo ha hecho con sus miembros actuales y potenciales. Esta estrategia permitiría ver un ALCA exitoso, el que, a su vez, debería constituirse en una contribución fundamental para superar los problemas de pobreza y subdesarrollo de América Latina.

ABC

Nicanor conversa esta noche con el canciller de México

El presidente Nicanor Duarte Frutos conversa esta noche con el canciller de México, Luis Ernesto Derbez, sobre la necesidad de profundizar las relaciones bilaterales. Derbez llega a las 18:50 en vuelo privado e inmediatamente se traslada a Mburuvicha Róga para reunirse con Duarte Frutos.

Paraguay y México quieren negociar un acuerdo de libre comercio y la presencia del canciller azteca servirá para dar un impulso político a las intenciones de los dos países. El interés de los dos países también es aumentar el intercambio comercial y sacar ventajas económicas dentro del esquema de la concesión de beneficios arancelarios.

Nuestro país registra un gran déficit ante México, porque Paraguay exporta anualmente por valor de US\$ 765.000 mientras que los mexicanos venden productos por valor de US\$ 17.582.000, según datos de la Cancillería nacional. El embajador paraguayo en México es José Félix Fernández Estigarribia.

PRIMERA VISITA EN 122 AÑOS

Hoy es un día histórico para las relaciones diplomáticas de los dos países. Derbez al pisar suelo paraguayo será el primer canciller mexicano que visita oficialmente nuestro país en 122 años de relaciones oficiales.

Hay que aclarar que varios cancilleres de México ya visitaron Paraguay, pero no en forma bilateral exclusivamente. El último ministro azteca fue la canciller Rosario Green, en agosto de 1997, para la reunión del Grupo de Río acompañando al presidente Ernesto Zedillo.

AGENDA DE LA VISITA

Derbez llega a las 18:50 en vuelo privado procedente de Brasil. A las 19:30 se reúne con Nicanor en Mburuvicha Róga y luego la canciller Leila Rachid le ofrece una cena en su residencia.

Mañana, a las 9:00, el canciller mexicano es recibido por el titular del Congreso, Carlos Mateo Balmelli, en la sede legislativa. A las 10:00, los ministros de RR.EE. de Paraguay y México se reúnen en la Cancillería nacional y a las 11:30, Derbez ofrece una conferencia magistral sobre "Las relaciones de México y el Mercosur", en la futura sede de la Cancillería.

A las 13:00, Derbez inaugura la nueva sede de la Embajada mexicana y a las 16:00 viaja a Uruguay.